

Agradecimientos

A mis padres, por siempre darme todo su apoyo y cariño, por ser mis mejores consejeros y por todo lo que han hecho por mi durante todos estos años. A mi hermano, por siempre guiarme en la dirección correcta y enseñarme el tipo de hombre que quiero ser, por tomarse el tiempo de leer y corregir este trabajo a pesar de sus múltiples actividades, gracias por ser siempre mi mayor ídolo y mi ejemplo a seguir.

A mi asesor, el Dr. Gibrán Etcheverry Doger, por su ayuda y paciencia para sacar adelante este trabajo. A mis sinodales, el Dr. Vicente Alarcón y el Dr. José Luis Zechinelli, por compartir su sapiencia conmigo y ayudarme a mejorar este escrito.

A mis amigos: Tama, Pala, Mike, Juan, Fer, Ramón, Paquito, Alain, Olga, Angie, Mariana y Chio, por nunca dejarme caer y ser siempre un apoyo incondicional, su amistad es invaluable para mi.

A Marion Rodríguez, por sufrir la tesis conmigo, fue un proceso difícil pero al final lo logramos. Gracias por ser tan buena amiga, por ayudarme a encontrar siempre una solución cuando pienso en rendirme. Admiró mucho tu pasión por la psicología, sé que lograrás todo lo que te propongas.

A Erika Sánchez, por siempre estar dispuesta a ayudarme, por saber encontrarle el

lado divertido a las cosas, por darme valor a la hora de presentar la tesis y sobre todo por siempre regalarme una sonrisa, la universidad habría sido muy diferente si no te hubiera conocido.

Ustedes son la clase de amigos con la que todo el mundo sueña y pocas personas tienen la suerte de tener, son muy importantes para mí. Este trabajo fue posible gracias a todos ustedes.